Biblioteca Nacional
Ciudad

Año II — Montevideo, Noviembre 20 de 1908 — N. 22

BIBLIOTECA NACIONAL MONTEVIDEO

LA ACCION OBRERA

Quincenario de propaganda emancipadora

Dirección: Grecia 227 — Villa del Cerro — Montevideo — Suscripción voluntaria

La militarización

Las sociedades modernas que tienen en su seno los gérmenes de nuevos órganos ó instituciones prepáranse para su defensa de la misma manera que se prepararía una mujer al acercarse la hora del alumbramiento.

Todas las naciones quieren evitar el peligro; hacen esfuerzos inauditos para detener la evolución humana en su marcha ascendente hacia los horizontes nuevos, y para eso alistan las fuerzas que arrollarán la hidra revolucionaria cuando ésta levante su cabeza.

Es una ley que dirige á todas las sociedades como á todos los órganos y esta república no podía librarse de esta ley, de la necesidad que obliga á las sociedades viejas á defenderse contra las que surgen.

He aquí entonces que aparece la militarización de las escuelas que arraigando en el niño el atavismo nefando —que recuerda las tradicionales contiendas de los partidos en que desde los comienzos de la vida de este pueblo— como nacionalidad independiente estuvo dividido, crea un medio de defensa contra las ideas nuevas de redención humana.

La militarización es una necesidad del industrialismo que surge y que viene á ser el único medio de vida con que cuenta la sociedad capitalista; y es un medio de defensa de los privilegios de la burguesía. El estado que es un derivado del capitalismo, es también, por su organización, el defensor de la sociedad contra los ataques internos y externos que á ésta le sean dirigidos, puesto que su vida y estabilidad dependen de las fuerzas con que cuente el estado, de la misma manera que la salud de un cuerpo humano depende de la pureza de la sangre y de la savia del cerebro.

La historia humana, nos dice, que la misión del estado en todas las épocas fué la de cohibir y restringir todas las libertades desde la corporal á la espiritual; pero cuando el estado es más esclavizador es cuando dentro de las sociedades viejas hay gérmenes de vida nueva; ahora que dentro del organismo burgués hay gérmenes nuevos, hoy que las ideas anarquistas han tomado carta de ciudadanía en las modernas sociedades, éstas tratan de matar los gérmenes de la nueva sociedad.

El estado siempre tuvo la misión de desarrollar entre los hombres la esclavitud moral y material, perpetuando el respeto ciego á las autoridades divinas y humanas, y ya que hoy el cristianismo, y por consecuencia la educación religiosa, es un peligro para el estado, éste se ha hecho anticristiano y laico y se encargó de la educación de la niñez, creando así una nueva religión dogmática que al través del tiempo será el mayor de los azotes que pese sobre los pueblos: *la patria*.

Aquí en esta república, que algún mediocre llamaría la *Francia Americana*, el estado se apoderó de la educación de la niñez, quién con un criterio retardatario, introdujo en la escuela el militarismo y como nuestros abuelos, los romanos, no se preocupan de hacer hombres, sinó simplemente ciudadanos militares dispuestos á defender al estado y á las instituciones todas, cuando las clarinadas los llamen á la pelea. El peligro que nos amenaza impone un acto de fuerza.

La escuela debe ser el templo de donde el niño salga hecho un hombre benéfico para sí y para los otros.

El niño debe recibir una educación de acuerdo con su psicología; si se hace de otra manera, éste perderá su carácter, inutilizando todas las potencias vitales.

El *ser* humano tiene un corazón, un cerebro y una voluntad. Aquel que se encargue de la educación del niño, desde sus primeros pasos en la vida, debe de estudiarlo y hacer que el desarrollo de esas tres potencias sea paralelo; debe luego estudiar su pasado, analizar su herencia psico-fisiológica y ver si ésta ha producido alguna anormalidad en los órganos. Así el maestro, que será psicólogo y filósofo, conociendo los caracteres, modalidades y el estado del organismo material y espiritual podrá aplicar al alumno su método de educación en lo moral, material é intelectual de acuerdo con la psicología que señala sus inclinaciones naturales.

Si ayer no estuvimos conformes con la educación religiosa, que hacía del niño un maniquí, dominado por un Dios, que está fuera de la razón humana, hoy nos erguimos, rugiendo, como un trueno que presagiara la venida de la tormenta, para salvar la niñez de la educación laico-militarista, que hace seres sin voluntad, incapaces para la lucha por la existencia.

A todo hombre que verdaderamente ame á la infancia le toca prestar su concurso á aquellos que han hecho de la escuela *el baluarte* que creará los hombres del mañana, fuertes, para bregar en la nueva cruzada que nos conducirá al reinado de la *Vida intensa*, preñada de bellezas y harmonías.

Antonio Loredo.

La moral nueva

De hambre moría su familia en el hosco cuchitril en que escondía su miseria; él mismo moría.

Loco de dolor y desanimado estaba el pobre obrero.

A través del ventanuco que alumbraba su mísero cobijo, miraba con desmayo al cielo plúmbeo y triste, como implorando piedad...

De pronto, un gato apareció en el alfeizar de la ventana, y clavando en el infeliz la mirada fija y fosforescente, pareció decir:

—¿Por qué estás tan triste, hombre?

—Porque soy tan pobre que no tengo pan que dar á mis hijos.

—¿No han fabricado acaso las tahonas?

—Sí; pero no tengo dinero.

—Si no tienes dinero ni medios para procurártelo, toma el pan sin él donde lo haya.

—No querrán dármelo.

—¡Pedid á Dios! ¡Tampoco á mí me dan lo que he de menester para mis crías; me lo tomo.

—Yo soy un hombre honrado: si hiciese lo que tú, sería un ladrón, y no quiero.

—Eres un necio. ¿Consiste la honradez en morirse y matar á los hijos de hambre? ¿qué derecho te asiste para ello?

—La ley lo manda.

—Falsa ley es esa que tal dice. ¿No sabes que tienes el deber ineludible de vivir, pese á quién pese?

—Sí que lo sé, ¡pero la moral?

—Quién habla de moral cuando de vivir se trata?

—¡Piensa, hombre, piensa que dirías de mí si no procurase alimento para mis hijos y muriesen como los tuyos! Lo primero es vivir, y así que se vive, vengan leyes y morales que respetar, siempre y cuando no nos perjudiquen, ya que jamás podrán favorecernos.

—Todos han sido honrados en mi casta: yo también debo serlo, aunque perezcamos todos.

—¡Bestia eres, hombre, más que yo. No mereces vivir.

¡Tu familia debía maldecirte por idiota y por cobarde!

Púdose el gato. El obrero quedó pensativo, y al fin salió de su cavacha.

* * *

Aquel día comieron pan y carne los hijuelos del obrero: había robado.

¿Hizo bien? ¿Hizo mal?

El se enorgullece de haberlo hecho. No robo; restituyo—dice.

Y es verdad.

Desde entonces es más Hombre.

Julio Gómez de Fabián.

LO DEL TANDIL

Más de una vez hemos sostenido que las repúblicas sudamericanas vivían bajo el imperio mazorquero, y no nos equivocamos, pues, los hechos nos vienen á dar la razón.

No hablemos ya de Bolivia, del Perú ó de otra cualquiera, no, tócanos hablar de la Argentina, que blasona á menudo de progresista y *otras hierbas*. Podríamos señalar los crímenes de las autoridades argentinas, pero no hay necesidad de ello, puesto, que todos tienen fresco en la memoria las víctimas de la *ley de expulsión*, los asesinatos de la plaza Manzine, Lavalle, Rosario, Bahía Blanca, Valentín Alsina, etcétera.

Si todas estas represalias hablan poco ó nada en favor de la nación de Figueroa Alcorta, lo del Tandil, la pone más abajo de Turquía. Pero dejemos ahora las consideraciones y tratemos de relatar los hechos:

Como en el Tandil se extendió un poco lo propaganda de las ideas modernas, allí, los anarquistas entre las varias organizaciones, han creado un Cuadro Filodramático con el propósito de representar el teatro para el pueblo.

El 1.º del mes en curso se daba una de esas funciones, cuando la policía por intermedio de uno de sus esbirros se creyó con derecho á alterar el orden y suspender la función *por inmoral*.

Quién no conozca el teatro anarquista, puede creer que los compañeros del Tandil representaran obras inmorales. Pero claro, lo que pasó, como pasa siempre, es que los policianos, que la generalidad de las veces, son analfabetos, quieren cumplir estrictamente con lo que le han mandado los superiores y atropellan.

En el caso actual la responsabilidad cae toda sobre la policía, puesto, que no habiendo censura teatral en la Argentina, la policía no tenía derecho á suspender la representación.

Hasta aquí, si no hubiera más, todo sería pasable, pero lo que pone el sello de la infamia, es la obra criminal de los esbirros que no respetando á nadie entraron como en un campo de batalla, machete en alto, en el teatro Cervantes, quienes desalojaron el recinto á tiros y machetazos de donde salieron heridos varios compañeros.

Con esta nueva hazaña la Argentina tomó carta de ciudadanía en el imperio bárbaro de la mazorca, puesto que aún bajo la tiranía de Rosas no se atentaba tan brutalmente á la libertad de los hombres. Hoy es imposible la vida, desde que no podemos dar un paso sin que la policía nos aplaste.

Vaya desde aquí nuestro anatema contra esa autoridad digna de vivir entre cafres, y los trabajadores y compañeros reciban nuestra franca simpatía.

—

No podemos dejar en silencio nuestra disconformidad con la actitud de la prensa obrera y anarquista de la Argentina, pues, en esta ocasión, no ha obrado mejor que la prensa burguesa. Parece que los periodistas obreros y anarquistas ignoraran la misión que le está encomendada al periodismo revolucionario. La acción del periodismo no está en hacer propaganda, sinó en estar continuamente, esperando los acontecimientos, como el soldado espera con el arma al brazo la hora de entrar en pelea; el periódico obrero ó anarquista á la par que propaga la anarquía, ha de agitar continuamente á las masas, á de aprovechar los crímenes de la burguesía para excitar á los trabajadores despertando en ellos el odio de clase, el odio que debe tener el hambriento contra aquel que le niega el pan con que nutrir su organismo. En esta emergencia fué tan mala la acción de nuestra prensa que ni siquiera se preocupó de hacer un llamado á la solidaridad en beneficio de los presos y de los heridos; nuestros periodistas no se dieron cuenta que uno de los presos, la camarada Virginia Bolten (1) padece de una dolencia bastante peligrosa y está ahora en un período difícil de la maternidad y á más nadie ignora que esa compañera tiene á sus hijos en Montevideo y sin tener quien se los cuide.

Nosotros creemos, que en este momento toda la prensa obrera y anarquista de la Argentina, no estuvo á la altura de su misión. Para casos como el de Tandil, no son suficientes tres ó cuatro editoriales contra el régimen, sino que debese hacer una fuerte campaña, azuzando el odio de los trabajadores, no ya solo contra el régimen bárbaro en que vivimos, sino contra los individuos que lo sostienen y defienden y además, debíase despertar el espíritu de solidaridad para que á los heridos y á los presos no les faltara nada.

Esta es la misión del periodismo revolucionario, que los obreros y anarquistas de la Argentina se olviden de cumplir en esta emergencia.

(1) Al entrar en máquina este número ésta compañera nos visitó, pues fué puesta en libertad después de veinte y tantos días de prisión.

A "LA UNIÓN OBRERA"

Mucho me ha extrañado que los *camaradas* de *La Unión Obrera* me remitieran el periódico.

¿Qué contendrá de notable é interesante, para el anarquismo?

Fué lo primero que mi mente se forjó. Pero una vez abierto y leído el periódico, he comprendido que se me ha remitido, por el artículo del sagaz é inteligente camarada francés A. Girard, cuyos argumentos no me han convencido.

Sus mismos argumentos me servirán para demostrar que, no es posible ni dable para una unión con tendencias opuestas, no tan solo doctrinales, sino también prácticas en el terreno de la lucha.

Los obreros legalitarios no pueden renunciar, sin hacer traición á sus convicciones, de su forma y manera legalitaria de la expropiación capitalista.

¿Podrán estos obreros marchar de acuerdo, con sus hermanos revolucionarios, cuyos procedimientos en el terreno de los hechos son opuestos?

No, no podrán marchar.

El terreno de las suposiciones, tiene escaso valor para mí, no así, el de el análisis práctico.

Todo el movimiento obrero sabe las batalholas que han sostenido, sostienen —y lo que es peor—sostendrán, sindicalistas y legalitarios, en su seno del Consejo Nacional, sobre los procedimientos y propaganda á seguir contra el capitalismo. Esta diversidad de procedimientos en la acción y doctrina, ha

creado entre ellos, los naturales odios y asperezas graves, hasta el extremo de tratarse al iniciarse la lucha.

Así tenemos la huelga general del Rosario, que mientras la fracción revolucionaria secundó el movimiento de la fracción anarquista, la otra fracción, la legalitaria, acudió al trabajo.

Estos fenómenos no ocurren solo en los movimientos generales; también los vemos en los parciales.

Los Ferrocarrileros del Sud y los Fosforeros nos demostraron lo funesto de la doctrina pacifista en la mente de los proletarios.

La minoría anarquista en estos gremios, fué impotente para convencer á los directores de sus movimientos con su mayoría inconsciente.

Todos sus argumentos obreros, prácticos y revolucionarios, se estrellaron ante la ideología pacifista y principista del Partido Socialista.

Y bien, ¿qué sucedió?: lo previsto. Después del desastre económico vino la desmoralización y desorganización de ese núcleo de proletarios, llevando en sí, los odios y resabios antiobreros.

El error de la fracción sindicalista—*y no del sindicalismo revolucionario al que no hay que confundir*—ha sido y sigue siendo, el de inclinarse á esa fracción pequeña y opuesta á sus teorías, abandonando á esa otra fracción más numerosa y revolucionaria—la fracción anarquista—con la cual habiera marchado de perfecto acuerdo, en la acción y propaganda.

Los grandes núcleos revolucionarios no podrán formarse nunca con elementos opuestos.

Un monárquico liberal y un republicano demócrata, no podrán fundar una república conservadora ni una monarquía liberal. Su liberalismo no llega hasta el sacrificio de los cimientos estatales formalistas.

Lo mismo ocurre en el campo obrero. Los legalitarios y sindicalistas por mucho que griten de la armonía obrera, de la neutralidad doctrinal, etc., etc., nunca irán de acuerdo en los procedimientos y métodos de propaganda.

Un convencido ó un sectario no dejará tras de la puerta de su sindicato su convicción de emancipación, porque, además de ser un absurdo, sería cretinismo. Ser legalitario en el partido y revolucionario en el sindicato no es admisible. De lo que se deduce, que un criterio lo llevará siempre, como lo lleva, á su sindicato respectivo.

Ahora expongamos lo que dice el camarada Girard:

«El capitalismo, es preciso reconocerlo, es una plaza fuerte, que no puede tomarse de un golpe, y las brechas que se hubieran en ella, no han de ser un obstáculo para su asalto final.

«Ahora bien, el sindicato aislado no puede obrar sino limitándose á las ventajas inmediatas.

«Su lucha es local. Conseguir la revolución social inmediata no es su misión ni puede estar en sus fuerzas. Pero, aunque el sindicato se limite á la defensa de los intereses particulares de una corporación, no ha de desinteresarse de la acción general, cuyo objeto es la liberación general de toda la clase obrera. Para cumplir este fin los sindicatos se han de organizar en una gran masa.

«He aquí como la acción sindical se hace revolucionaria; por la acción concertada y coherente de todas las fuerzas obreras agrupadas en sindicatos.

«El hecho es posible bajo la confederación general de trabajadores.»

Siempre he leído con placer los trabajos de este camarada anarquista francés, el cual parece tienen por modelo ahora, los sindicalistas españoles y argentinos.

Su espíritu observador en la lucha anticapitalista, francamente hace que se lean con atención sus trabajos, en los cuales más de una vez me he deleitado yo.

Los sindicalistas argentinos de la *Unión*, están con este trabajo del camarada Girard, con los anarquistas. Ellos vienen sosteniendo como lo sostiene Girard, que la fuerza revolucionaria está en «la acción concertada y coherente de todas las fuerzas obreras agrupadas en sindicatos».

Que de esta forma creen «posible la confederación general de los trabajadores».

Pero la fracción sindicalista de la *Unión* no lo cree así, por eso aprobó la moción del legalitario Oddone, con su respecto ideológico.

¿Dónde está «la acción concertada y coherente de toda la prensa obrera» de la *Unión*?

¿Podrán probarlo con argumentos de su propia unión?

¿La vida que hacen entre sí, está dentro de la lógica del camarada Girard?

¿Por qué entonces pretenden imponer al anarquismo una unión imposible?

El anarquismo nunca fué enemigo del sindicalismo revolucionario, fué antes que las fracciones y grupos desmembradas de los partidos socialistas, su mayor defensor y propagador.

Se entiende, pues, por sindicalismo la organización gremial y conviene no confundir con las teorías de la agrupación sindicalista, muy distintas como se ve, del sindicalismo revolucionario, propagado en todo tiempo por el anarquismo.

El anarquismo cree factible la confederación general de trabajadores, por eso formó la Federación Obrera Regional Argentina, pero no cree que la unión obrera pueda ser coherente, con la fracción legalitaria, ni tampoco duradera.

El anarquismo, precisamente, persigue en su propaganda una mayor fuerza anticapitalista, coherente y armónica, no así las teóricos de la Agrupación Sindicalista y con ella sus simpatizantes de la Unión General de Trabajadores.

Nunca harán los sindicalistas y legalitarios una unión fuerte y homogénea de proletarios, pues, como decía un obrero de la Federación Obrera Regional Argentina, y con mucha razón: «Por muchas fusiones que hagan nunca saldrán de la *Unión General de Trabajadores*».

Y es la verdad. Si algunos gremios autónomos se fusionan, podrán decir que han ingresado en la Unión General de Trabajadores, aunque el organismo tenga otro nombre. La moción del legalitario Oddone siempre primará en esa fusión.

A los anarquistas toca hacer una intensa propaganda demostrando la bondad del comunismo, pues, éste parece ser el segundo obstáculo que opone el sindicalismo de la Unión.

La agrupación sindicalista admite todos los medios de acción anárquicos. No admite el comunismo ni la coherencia revolucionaria del anarquismo para la unión obrera revolucionaria. Pues bien, demuéstresenos que estamos en error.

Que el comunismo no existe, ni aún en sus principios; que éste perjudica á la acción y propaganda revolucionaria.

Que es mejor la heterogeneidad doctrinal y de acción, que la homogeneidad revolucionaria. No ambicionamos más que esto: *luz, mucha luz*, pero con argumentos prácticos, no suposiciones, que ningún valor tienen. El anarquismo quiere ésto y por ello una mayor conciencia revolucionaria.

Los revolucionarios de la Unión tienen la palabra.

Para mí, estos revolucionarios, están dando más importancia, sin quererlo, á los legalitarios, que la que ellos tienen.

A la sombra de la Unión y de la fusión adquieren un poco más fuerza é influencia moral que en los hechos no tienen.

La superficialidad legalitaria vale más que la fuerza material revolucionaria del anarquismo?

¿Cuando se van á convencer de lo contrario?

Si ellos admiten la teoría del camarada Girard, quedan imposibilitados para prestigiar la fusión con los legalitarios; borran con el codo lo que firmaron con la mano en el Congreso de la Unificación. Hé transcripto el texto de lo más notable del artículo del camarada comunista Girard, espero se me conteste por su espíritu.

E. A. DEL R.

LA POLÉMICA CON "LA PROTESTA"

A pesar del número especial que hemos dedicado á este tópico, tenemos original para tres ó cuatro números más, nuestros colaboradores comprenderán que nos es imposible publicarlos á su debida oportunidad, por lo tanto dejamos sin publicar tres artículos de Antonio Loredo, dos de R. Osita, uno de R. A. del R. y dos de A. Troitiño, los demás colaboradores que tengan interés en que sus trabajos se publiquen sírvanse comunicárnoslo directamente, y si son publicables, nosotros lo daremos á las cajas cuando el espacio nos lo permita.

Tomamos esta resolución, porque, además de las razones apuntadas, alguién, creyó ver en nuestra discrepancia con algunos de los miembros de la redacción de *La Protesta* una guerra encubierta contra el diario, y como nuestro propósito jamás fué ese, por que entendemos que por encima de nuestro criterio está la vida del diario, pues, sentimos la necesidad de el paladín anarquista que todos los días propague y luche.

Sépanlo así, amigos y adversarios.

PARA "GERMINAL"

Después de suspenderle el canje á *Germinal*, de San Pedro, por no haber respondido desde los primeros números, llegó á nuestro poder por diferente conducto el canje de ese colega y en él vimos anunciada una campaña contra el diario *La Protesta* por que, según los *germinalistas*, el diario es un poder central, y lo curioso es que nuestros flamantes anticentralistas, hasta ayer fueron redactores del ante dicho diario y mientras vivían y escribían en él, no alcanzaron á comprender que *La Protesta* era *centralista*.

No nos extraña ese cambio de frente; es una *vocalada* de nuestros propagandistas *modern estil* y por otra parte nos inclinamos á creer que sean cosas del oficio; periodistas, ¡basta, está dicho todo!

Eso de pretender matar unas publicaciones para darle vida á otras, será muy de los flamantes *matones, hijos de matreros criollos como foros*—y esto sea dicho sin ofensa.

A los redactores de *Germinal* hemos de hacerles presente que si nos mandaron el canje creyendo encontrar terreno preparado, se han equivocado de medio á medio, por que entre nosotros y los anarquistas por moda, media un abismo insondable.

¿Estamos?

NUESTROS PROCESOS

JOSE CASTELLI

El 25 del corriente debía tener efecto el juicio público de la causa que se le sigue á nuestro compañero José Castelli y como en la vez anterior, no pudo tener efecto por que los jurados no concurrieron.

Parece que á los jurados les interesan poco las causas, pues así faltan á los juicios.

¿O es que temen al fallo? Pues no podemos explicarnos como los jurados faltan así a sus deberes.

Esperemos á ver si la tercera también fracasa. De lo que ocurra tendremos al corriente á nuestros lectores.

FROILAN V. LEDESMA

Este camarada fué sentenciado en la causa que se le seguía por calumnia contra dos curas de Cancelones.

A pesar de todo, estaba á su favor los jurados y el juez, se dejaron sugestionar por el fiscal, pues nuestro amigo probó hasta la evidencia todo lo que dijera en *El Bañarte*, tanto que pidió que se hiciera un reconocimiento médico á uno de los curas, puesto que este sufre una de las *enfermedades herejes*, pero el juez, sobornado por el clericalismo negose á la petición de nuestro camarada.

De esa manera el clericalismo tomó fuerzas, que duraran poco tiempo, pues Vázquez no se conformó con el fallo y apeló á segunda instancia.

El juicio de esta causa tendrá efecto en esta capital uno de estos meses, en donde creemos que nuestro amigo saldrá absuelto de culpa y cargo.

En tanto reciba el amigo y compañero nuestro franco apoyo para que pueda cruzar su camino sin temores y sin miedos, pues el triunfo es siempre de los fuertes y la canalla perfumada, que no hace más que agostar las flores hermosas de la Vida, reciban nuestro anatema de hoy que será la derrota de mañana.

LOS ILUSTRES NECIOS

Muchas veces he oído hablar á algunos individuos que se tildan de hombres rebeldes: «¡Qué lástima haber nacido en esta época, donde todo es malo, donde todo es egoísta, donde el pensamiento no puede exteriorizarse por impedirlo unas leyes hechas al capricho y conveniencia de los gobernantes. Más me valiera haber nacido dos ó tres siglos después, cuando la felicidad esté extendida por el mundo, cuando no haya *mío ni tuyo*, cuando no existan opresores ni oprimidos!».

Esta manera de razonar de los referidos individuos, llena mi ánimo de cierta amargura, al ver la manera que tienen de concebir el hermoso ideal de la rebeldía.

Estos pobres de espíritu, no ven que pueden en la presente sociedad laborar por el bienestar que ansían.

Incapaces de todo acto rebelde, de todo lo que signifique una protesta *real*, adormecen su pensamiento con ensueños de harsazgos. Faltos de inteligencia, han traspasado su cerebro al estómago. Piensan según la cantidad de alimento ingerido. Son los consertadores de reminiscencias de lo pasado. Su caminar es tardo como el de la tortuga; es tan pesado el bagaje de preocupaciones que tras de sí arrastran!

¿Acaso en su vida de miserias y dolores no habrán sentido ante una injusticia la conmoción extraña que recorriera todo su ser? ¿No se les habrán crispado las manos ante esos niños desnudos y famélicos, víctimas prematuras de la actual organización social, ni habrán sentido indignación al contemplar grupos de ancianos extenuados por el hambre, alargando sus manos en demanda de la limosna denigrante?

No; no sienten nada. Están rodeados de una capa de grasa que los asfixia entre sus rancios y mal olientes vapores, impidiendo que los golpes asestados por los opresores lleguen á sus cerebros, y que haciéndoles pensar, rompieran con lo que los avasalla y tiraniza.

Pero no son capaces de hacer esto; son pasta sobradamente ductil, moldeada á capricho de los artífices gobernantes.

Soñar, seguir soñando, ilustres necios. Soñar es descansar. Tal vez la explosión de los oprimidos os despierte en los instantes supremos de vuestra caída...

COLON BO.

BIBLIOGRAFÍA

«EL OBRERO EN CALZADO»

Con éste título aparecerá uno de estos días, un nuevo periódico de propaganda organizadora y libertaria, que viene á despertar de la modorra en que están sumidos los obreros del ramo de calzado.

Anguramos al nuevo paladín libertario, mucho éxito en la propaganda, haber si de esta vez consigue levantar el espíritu de los trabajadores de esos gremios para que luchen por sus reivindicaciones.

LOS CUENTOS RACIONALISTAS

Hemos recibido una cantidad del número 2 de estos cuentos que ha editado

do Nueva Humanidad, de Valencia, de que es autor el viejo camarada Anselmo Lorenzo y que que se titula «Libertad Igualdad y Fraternidad».

Después de su lectura podemos decir que son muy útiles para la educación de la niñez y para la propaganda.

Precio de cada uno 0.02, paquetes de 25 ejemplares 0.40.

Pedidos á Uruguay 271 y en nuestra dirección.

—

Hemos recibido *Les Temps Nouveax*, de París; *Il Libertario*, de la Specie; *La Protesta Umana*, de Milán; *Tierra y Libertad*, de Barcelona; *La Nueva Era*, de Patterson y una numerosa cantidad de publicaciones europeas y americanas que comentaremos en otros números.

«LA INFLUENCIA DEL ANARQUISMO»
POR RUFINO ARENJO DEL RÍO

Prescindiendo de la camadería que nos une con este amigo, vamos, hoy, á dar una opinión sobre «La influencia del anarquismo», que nunca será un juicio crítico, puesto, que para eso nos sentimos incapaces.

Estaría demás esta opinión desde que el libro es ya conocido por la generalidad de los anarquistas americanos y europeos, gracias á uno de nuestros amigos bastante conocedor de las cosas de la propaganda de esta *bendita América*, quien se dignó traducirlo á la *dólce lingua del Dante* y publicarlo como apéndice, valgo folletín, en uno de los mejores paladines del anarquismo, en *Il Libertario*, periódico semanal, que ve la luz en la Specie, Italia.

Pero si queremos dar nuestra opinión, pseudo juicio, sobre este libro, es porque la prensa de todos los matices y en especial la prensa anarquista ó la que pasa por tal en la Argentina, con un silencio, cobarde á todas luces, pretendió hacerle el vacío por el simple hecho de que su autor hacía una crítica demoledora de los prejuicios sociales y á la manera que algunos pseudo-anarquistas encaraban la propaganda de nuestras ideas.

Era lógico el vacío. R. A. del Río se había olvidado que en los actuales momentos la sinceridad es una *vil ramera* que vive unida á la mentira y á la hipocresía, reinas de nuestros felices tiempos. Y claro. Nuestro hombre quiso ser sincero y pensar con su propio cerebro, y tuvo que soportar todo un *diluvio universal* de epítetos, para así inutilizarse (!) moral é intelectualmente por no acojerse en el *palio* de los enanos de la literatura pseudo sociológica y filosófica con pretensiones de super hombría.

Ante estas bajezas, nosotros, que no tememos á nadie, desde que hemos templado las armas en el solio del dolor y que vivimos al amparo del Dios de las tormentas, vamos á desafiar las *iras* de los Maquiavelos de *última hora*, dando nuestra opinión sobre este libro, aplaudiendo, si hay que aplaudir y censurando, si fuera necesario.

Ahora, ahí va nuestra opinión: «La influencia del anarquismo» es un libro de crítica escrito para Buenos Aires, como muy bien dice la editora, nuestra camarada Elvira Fernández, cosa que luego afirma el prologuista Carlos Pichimine cuando presenta al autor.

Decimos que el libro que nos ocupa es un libro de crítica y decimos mal. Es algo más. Pues, en todas sus páginas el autor sostiene una fuerte polémica con todos los que han pretendido pasar por *filósofos*. R. A. del R. á quien conocen nuestros lectores por sus artículos de demolición de prejuicios, se nos presenta como un conocedor de sociología y principalmente de las ideas anarquistas.

En sus páginas estudia el movimiento obrero, combatiendo todo lo malo con bastante abundancia de argumentos, procurando orientarlo con un criterio eminentemente anarquista. Analiza la obra de los partidos socialistas desde sus primeros tiempos y ataca su acción delatérea y llega á esta conclusión que es toda una sentencia: Los partidos socialistas, hermanados con los partidos burgueses é influenciados por éstos, se han transformado en una rémora con pretensiones de encauzar todo el movimiento revolucionario para evitar el milagro de la sociedad nueva, á surgir, libre y anárquica, que promete á los hombres una vida harmónica de el Amor, el Trabajo y la Belleza se confundan en un gran abrazo, coronado por las flores y los besos de nuestra madre Natura.

Luego, R. A. del R., estudia el sindicalismo, esa nueva escuela surgida del elemento descontento de los partidos socialistas y la combate, pero, creemos, que ha usado argumentos demasiado flojos, por que para nosotros el sindicalismo no tiene razón de ser, puesto, que no ha aportado nada nuevo á la evolución humana. Si la evolución en todos los órdenes nos conduce hacia el comunismo, y no siendo ya, compatible, en nuestra época la concepción marxista sobre la sociedad futura, concepción anticientífica que el sindicalismo hace suya, no le vemos su razón de existencia. Si no aceptan á Marx y no se declaran anarquistas, ¿qué papel desempeñan en el actual período histórico?

Por eso creemos que del Río debía aplicar á los sindicalistas la misma argumentación que emplea contra los socialistas legalitarios.

Hay una parte del libro en la que no estamos de acuerdo y ésta es aquella que trata de *la teoría y la acción*.

Nosotros creemos que la acción es el complemento de la teoría. Todo el progreso humano se ha hecho gracias á estas dos cosas unidas y las acciones más fecundas en la historia, fueron aquellas que han sido orientadas por el pensamiento.

Antes del Renacimiento el arte estaba en decadencia, tras éste, con el idealismo que surgió con Guttemberg y su imprenta, apareció el arte con nueva vida, ¿porqué?, porque no puede haber arte sin ideas, como no hay amor sin carne.

Los regicidios son una prueba de lo que decimos, para nosotros el que mata á un régimen en la persona de un primer mandatario, no ejerce una venganza, sino que mata, habiendo paso á sus ideales, eliminando para ello los obstáculos del camino, como se ve no es la acción primero, sino el pensamiento dirigiendo á aquélla. Y así todos.

Después de lo dicho no hay necesidad de recomendar el libro, él se recomienda solo.

ANTONIO LOREDO.

Pedido á Elvira Fernández, Buen Orden 1140 Buenos Aires, y á nuestra Dirección.

NO ES EXTRAÑO

El caso es simple, pero *muy de la actualidad*, por ser en pleno siglo XX. Al creer en un progreso intelectual de ciertos... hombres, que se creen ser bastante capacitados y estar á la altura de los que verdaderamente están encaminados en el sendero recto de la emancipación humana. Es cosa que da que pensar mucho. Son cosas como cosas...

Pero, ¿quién quiere decir que el sindicalismo ocupa el mismo puesto—en las organizaciones—que los mismos frailes en los círculos de obreros católicos? Estas últimas también son organizaciones—á parte los fines—como todas las organizaciones.

Pero de las que no se diferencian mucho es, efectivamente, de las que están dominadas por los sindicalistas ó al menos de las que tengan bastante número de éstos.

Con bastante frecuencia se está notando el caso. Como ejemplo, he presenciado varias veces las asambleas del gremio de Yeseros, y ¡oh ironía!, he sentido hablar de la destrucción, de los ideales y de la quema de las bibliotecas,—siendo ésta lo único más grande que poseen las organizaciones obreras—con tal de tener muchos asociados, basándose en que los yeseros no se asocian y diciendo que es debido á los ideales y á la biblioteca.

Otros dicen que en la sociedad no se debe hablar más que de gremialismo.

¡Cómo si el idealismo y la biblioteca no fueran cosas útiles para los gremios organizados! Lo más ridículo del caso es, que cuando la C. A. lanza manifiestos para las reuniones, al efectuarse éstas, se siente censurada, porque en el manifiesto se trata de explotadores y *chupadores* del sudor de los trabajadores á los patrones.

Dicen que es debido á esto que los obreros no concurren á las reuniones, y, por consiguiente, no se asocian.

¿Y cómo se explica que antes, cuando la sociedad estaba adherida á la Federación Obrera Regional Argentina, se propagaba y se obraba anarquicamente y tenían mayor número de asociados que ahora? ¿Queréis saber el porqué?

Es bien fácil. Basta conocer la historia de los tiempos pasados hasta el presente; siempre ha habido hombres que se han ocupado en tener con los ojos vendados á los ignorantes, y hombres que se ocupaban en detener—por—un medio ó por otro, hasta con la violencia—á los que marchaban hacia un mejor porvenir.

Los hombres han cambiado de táctica pero no han cambiado las intenciones de combatir el adelanto del progreso anárquico.

En los tiempos primitivos quienes se ocupaban en desviar al pueblo de la propaganda sana y anárquica eran los titulados ministros de Dios... bajo la amenaza de sufrir el fuego eterno en los infiernos.

Después, como este medio empezó á no dar resultado, se propusieron los mismos gobernantes extirpar á todos los que [illegible]aban y propagaban el ideal ar[illegible]nico. Tampoco les dió resultado, con las amenazas del castigo del infierno, los castigos corporales, la guillotina, la horca y la fusilación de los compañeros que supieron y sabrán propagar el ideal anárquico, no han podido detener su avance.

¿Ahora? Ahora vienen á la palestra los sindicalistas, con amenazas de no concurrir á las reuniones ó dividir á los gremios en dos ó más entidades, si se osa propagar ó nombrar la palabra anarquía. Y por último con congresos de unificación.

Al fin, sobre esta última amenaza podríamos prestarles fe, pues en los círculos católicos puede ser que encuentren realizable sus propósitos. Entre paréntesis... es fácil un acuerdo.

No tocamos á los socialistas, que en estos momentos no pueden ocuparse de combatirnos, pues están organizando un mitin pro... pro... elección Justo-palariega y, como el tiempo es corto, no pueden atender á otras cosas.

Hasta después de la jugada (1) de los 3.000, á dividir por dos, y que si resultara un hecho, por ellos sería la vida de *La Vanguardia* política... ¡socialista!—pues serían 1.500 pesos moneda nacional.

—Ché, dirá Palacios á Justo—si bien este último no sea tal—sin necesidad de ir con la acción directa, solo con tener bastante *lata*, tendremos asegurada la vida de *La Varretroguardia*, que es nuestro vocero, siempre que nos comprometamos á dejar la mitad de cada uno sobre los 50 pesos diario que vengan de arriba. De todos modos usted está desocupado como yo, así que podemos transigir por el momento, es decir, hasta que no nos abra las puertas del congreso la burguesía, como á Turati en Italia.

JUAN ANGELUCCI.

(1) Jugada que han perdido para *bien de ellos* y del dinero de la Nación.

Actividad obrera

Después del fracaso de la huelga de obreros caldereros, en el Dique Mahuá, pocas son las novedades ocurridas en esta capital; la indiferencia y apatía es casi general en todos los gremios, debido, en primer término, á la falta de trabajo, y en el segundo, al desprecio que la mayoría de los anarquistas de Montevideo sienten por la organización gremial; descarían que los obreros se rebelaran contra el régimen de la sociedad presente, pero son contadísimos los que ingresan en las sociedades gremiales para difundir el espíritu de rebeldía. Varias son las sociedades que se derrumbaron y otras están á punto de ser derrumbadas y como si esto no fuera suficiente, algunas de las que quedan, están siendo acaparadas por los políticos, que saben aprovechar en beneficio propio el vacío que los anarquistas le hacen á la organización gremial, y no se crea que hablamos antojadizamente, pues, para nadie es un secreto la influencia que ejercen los políticos en la sociedad de Empleados Municipales, en los centros obreros de Nico Pérez, Canelones y otros puntos del interior del país, y ante todos estos hechos los llamados libertarios, se contentan con hacer algunos comentarios al respecto, comentarios que carecen de toda fuerza moral desde que en el terreno de los hechos no tienen influencia alguna.

Afortunadamente, no todos pensamos que vivimos en anarquía, y por eso algunos entusiastas defensores de la organización obrera, empiezan á darse cuenta de la inutilidad de nuestra acción en calidad de propagandistas, mientras limitemos nuestras iniciativas de propaganda revolucionaria al pequeño círculo de anarquistas militantes, al efecto, se piensa tomar una parte más activa en el seno de las organizaciones obreras á objeto de darle nuevo impulso á la Federación Regional Uruguaya.

Por su parte, algunas sociedades gremiales intentan constituir las federaciones de oficios, siendo una de ellas la de Albañiles de esta capital, que dicho sea de paso, hemos asistido á dos de sus últimas reuniones, donde reinaba gran entusiasmo en los numerosos trabajadores que asistieron á ellas.

Los trabajadores pertenecientes al mismo gremio de San José, también celebraron días pasados una entusiasta asamblea, asistiendo á ella una delegación de la sociedad de Obreros Albañiles de esta capital. En varias ciudades del interior están organizados esos trabajadores y dado el entusiasmo que á levantado la aparición de *El Nivel*, en esta capital, la constitución de la Federación Regional del gremio de obreros albañiles pronto será un hecho.

Picapedreros y Graniteros

Desde La Paz, nos participa el secretario de aquella incansable corporación, manifestándonos que los obreros de aquella localidad se hallan unidos como un solo hombre y en buenas relaciones con todos los picapedreros de este país, con los de la Argentina y el Brasil.

Estos valientes camaradas también están haciendo los preparativos para constituir la Federación de todos los Picapedreros y Graniteros del país, por entender que la fuerza de las sociedades de resistencia estriba en la conciencia adquirida por sus asociados y esa conciencia revolucionaria no se adquiere aisladamente en las *canchas de bochas* ó establecimientos de bebidas y demás antros de corrupción.

Inútil sería manifestar que aplaudimos sinceramente los propósitos de esas colectividades, pues entendemos que los que no apoyan esos medios de lucha, no son obreros ó son incapaces de afrontar las consecuencias de la verdadera acción revolucionaria.

Minuano

Los trabajadores de esas canteras consiguieron derrumbar la sociedad patronal de Trabajo Libre. Tomen ejemplo los trabajadores de Montevideo, para que desaparezcan del seno de algunos gremios esos monstruos de carne vendida á la explotación capitalista.

Bravo por los obreros del «Minuano».

Contra la militarización y la paz armada

Después de la agitación contra la militarización, que podíamos decir, terminó con la conferencia que nuestro ami-

go Francisco Campos dió el domingo 22 del corriente en el Centro Internacional, el domingo próximo tendrá lugar un mitin de protesta contra la paz armada, organizado por la Federación Obrera Regional Uruguaya en connivencia con la Federación Obrera del Brasil y la Federación Obrera Regional Argentina, en el mismo local, á las 8 p. m., donde harán uso de la palabra Juan Llorca, Angel Falco, Alberto R. Macció y otros.

De Buenos Aires

EL GREMIO DE PANADEROS

(Veanse los números 18, 19 y 20.)

Prometía en el último de mis artículos volver sobre este tan debatido asunto, para demostrar con hechos prácticos la posibilidad de la unión del gremio de panaderos de la capital argentina, siempre que su elemento activo se colocara en el terreno que las circunstancias aconsejan: actualmente son un pequeño número de componentes de los dos grupos de que está compuesto el gremio asociado, los que se hacen una guerra desesperada, á muerte. Tanto que tengan razón unos como que la tengan otros, lo cierto es que nadie quiere reconocer sus errores, por el contrario, pretenden destruirse mutuamente. Esos propósitos no pueden ser más descabellados y nos extraña sobre manera que compañeros de conducta insospechable persistan con tanta tenacidad en esa campaña digna de mejor causa.

Admitiendo que una de las dos sociedades, hoy en pugna, desapareciera, quedarían los individuos haciendo parte integrante del gremio y por lo tanto la lucha intestina no desaparecería. Es necesario entonces arrancar la venda que nos ciega y recomenzar la obra nuevamente, abandonar de una vez para siempre ese camino tan trillado como inútil, pues, al en cuatro años de guerra sin cuartel no consiguieron deboxarse—permítaseme la frase—lógico es suponer que esas armas son inservibles y que de persistir en ellas solo favorecerían al régimen capitalista.

Esas energías gastadas inútilmente serían mejor empleadas *iniciando una campaña de mejoraminuto para el gremio; de la eficacia que de esa campaña resultara, surgiría la unión de todos los luchadores de verdad y tal vez del gremio de obreros panaderos en general;* muchas son las dificultades para llegar á esa conclusión, pero es necesario que los mejor predispuestos para la lucha sacrifiquen su amor propio en aras de la causa que lealmente debe defenderse.

Debido á la diversidad de nacionalidades de los componentes del gremio, establecidas en distintos barrios y otros antecedentes no menos importantes, no sería fácil, al menos por el momento, establecer afinidades entre elementos que se repugnan, pero eso no debe ser motivo para que la unión del gremio no se efectúe.

Lo necesario, lo que urge, es estudiar la reforma que debe llevarse á la práctica en el gremio y entonces los obreros quedarán en libertad de ingresar al grupo que mejor responda á sus afinidades, ya que los propósitos inmediatos son idénticos para todos.

Planteen los compañeros conscientes la cuestión en ese terreno, dejen de imprimir manifiestos y hasta periódicos, para dirigirse por millonésima vez insultos, que de tanto repetirlos no se consigue más que la risa del enemigo común y la desconfianza del gremio en general.

Sí, compañeros, abandonad esa lucha intestina que os degrada, para entablar la batalla, grande y bella, por el derecho á la Vida; ese es vuestro deber, ya que la ignorancia que caracteriza á la mayoría del gremio y, además, podría disiparse, haciéndose la guerra mutuamente entre los mismos que tienen el deber ineludible de aunar sus esfuerzos contra la explotación de que son víctimas.

Aquí termino, manifestando que, al tomar parte en este intrincado asunto relacionado con la unión del gremio de panaderos, fué sólo guiado por el sano propósito de suavizar asperezas y evitar en lo posible esa lucha intestina que desde hace varios años se viene observando en esa colectividad que en otrora fué ejemplo de propaganda y valentía para los demás gremios, desgraciadamente, aunque me sea doloroso confesarlo, debo declarar que mis gestiones no dieron el resultado apetecido; no se si atribuirlo á la mala fe ó á la ignorancia que le es característica á los propagandistas de los dos bandos en lucha, lo cierto es que, mis pobres argumentos en pro de la unión del gremio fueron tergiversados, cuando no mal comprendidos.

Casi diariamente llegan á mi poder manifiestos y periódicos que rayan en insultos y bajezas para unos y otros, y eso es indigno de hombres que se dicen partidarios de una sociedad armónica, basada en la felicidad de todos los seres humanos y nos contrista el corazón, al pensar que después de tantos años de incesante propaganda y sacrificios esos compañeros no encuentren mejores argumentos para llegar á un acuerdo y evitar ese espectáculo vergonzoso que los degrada ante amigos y adversarios.

De seguir por ese camino, yo no puedo acompañaros terciando en un debate que más bien se parece planteado entre perros hidrófobos que desean devorarse que entre hombres que quieren redimirse.

Así pues, si la cuestión no se plantea en el terreno de la lógica y de la razón, mi misión está terminada.

Al gremio de panaderos en general y á los verdaderos compañeros conscientes, dejo la palabra.

A. Troitiño.

Al compañero F. Vázquez

Estimado amigo: Causas agenas á mi voluntad me impedieron contestar á tu última, hoy lo hago por intermedio de las presentes líneas á fin de que ellas sirvan de información á propios y extraños.

La Acción Obrera, no aparece quincenalmente, como fueran nuestros propósitos, por que muchos de los mismos que se comprometieron á cotizar una determinada cantidad mensualmente, solo cumplieron su promesa dos ó tres meses desde que salió el primer número, y éstos no son de los llamados simpatizantes, sino de los mismos que pertenecían al grupo de redacción y administración.

No es cierto que se abandone La Acción Obrera para darle vida á *El Liberal*, pues de los sostenedores de La Acción Obrera, sólo uno es suscriptor de *El Liberal*, y casualmente es uno de los que no abandonó La Acción Obrera.

Las sociedades obreras de esta localidad, salvo la de Hojalateros, están en decadencia completa, de la Filodramática solo quedó la bandera, pero en cambio tuvieron gran entusiasmo los juegos de football; la juventud estudiosa y entusiasta por el mejoramiento de la clase trabajadora y por las ideas de redención, se alistaron en los diversos grupos de jugadores para patearse mutuamente llegando á romperse algunos de ellos las *canillas*, sin que por ello decayera lo más mínimo el entusiasmo por ese ejercicio muscular que *tanta falta le hace á los obreros del Cerro, después de trabajar en tareas de diez y doce horas diarias.*

En fin, amigo mío, lo que puedo decirte es que los patrones están haciendo lo que se les antoja en los saladeros y barracas, por falta de virilidad y energía de esa juventud cerreña, que en otrora marchaba á la vanguardia del proletariado de este país.

Esa es la conciencia adquirida en cuatro años de constante propaganda, parece mentira ¿verdad compañero? Sin embargo, los hechos, ahí están á la vista de todos; las sociedades recreativas tienen vida, á pesar de que sus tertulias resultan costosas, los obreros concurren á ellas con entusiasmo, pero á las sociedades de resistencia se les mezquinan dos miserables reales, á pesar de que todos los que están disfrutando jornales relativamente buenos y horarios más equitativos, se lo deben á las sociedades gremiales.

Es necesario que esa juventud reaccione y vuelva con calor y valentía al seno de las sociedades obreras, caso contrario, cuando quieran remediar el mal será demasiado tarde y entonces serán inútiles los lamentos contra los patrones y los abusos de la autoridad, puesto que su indiferencia y apatía, es la única causa que los somete á las innumerables injusticias y atropellos de que pronto serán víctimas.

Es cuanto tengo que decirte por el momento, tuyo y de la causa

Germinal.

VARIAS

Tenemos el propósito de regularizar la aparición del periódico quincenalmente, por lo tanto rogamos á los compañeros que están con la proganda de nuestra hoja, redoblen sus actividades si le es posible á fin de que no malogremos nuestros deseos.

—

A las sociedades, grupos y compañeros que desde hace mucho tiempo no dan señales de vida les suspenderemos el periódico desde el próximo número, por entender que no reciben éste ó que no están conformes con su propaganda organizadora y comunista anárquica.

AL GRUPO EDITOR

Se convoca á todos los que formaron parte del grupo editor de este periódico y á los que simpaticen con su propaganda, para que concurran á la reunión que se efectuará el sábado 2 del corriente á las 8 p. m., en la calle Grecia 227, para dar lectura del balance desde que apareció La Acción Obrera y acordar en que forma debe aparecer quincenalmente.

Es un deber de todos los que se interesan por la propaganda concurrir á esta reunión.—*El administrador.*

CONTROVERSIA ENTRE UN ANARQUISTA Y UN CATÓLICO

En el Centro de la Democracia Cristiana, se está efectuando una controversia entre nuestro estimado compañero Francisco Campos y el católico señor Novoa, sobre la existencia de Dios, á pesar de que la argumentación del señor Novoa resulta un tanto cómica ante los argumentos contundentes de nuestro camarada, basados en el positivismo científico, las conferencias se desarrollan en forma interesante.

Solo notamos que los conferenciantes, sobre todo el señor Novoa, se acapara el escaso tiempo trazado para desarrollar el tema á su manera, sin que el compañero Campos pueda refutarlo en la misma noche, ocasionando disgustos á los que tenemos la delicadeza de aguantar sus soberanas *latas*.

A fin de subsanar esos defectos proponemos que las conferencias duren dos horas, desde las 9 p. m. hasta las 11, y que los oradores hablen una hora cada uno, dividida en dos turnos para que tengan tiempo suficiente de refutarse mútuamente la misma noche, en esa forma el público tendrá siempre interés en escuchar á los dos conferenciantes, caso contrario, terminarán por aburrirse y la controversia finalizará en medio del vacío.

"La Acción Obrera" en la R. Argentina

Lista número 426, á cargo del compañero J. Lamas: Aurelio Spottio, 0.10; Francisco Sánchez, 0.30; en la conferencia San Juan y Castro Barros, 1.75. Lista número 424, á cargo de José Lamas: recolectado en la imprenta de Robles por el compañero Linares, 1.00. Lista número 530, á cargo de J. Lamas: un compañero, 0.10; Biagiotti, 0.20; Guiter, 0.10; Olimpo, 0.05; Correa, 0.10; un peligroso, 0.10; otro, 0.05; Gómez, 0.05; recolectado en la conferencia de la calle Solís, 1.45. Lista número 558, á cargo de la Sociedad de Panaderos: Dionisio, 0.20, G. Biagiotti, 0.20; D. Rocco, 0.20; N. N., 0.10; R. Z., 0.10; V. F., 0.10. Lista número 311, á cargo del Centro de Estudios Sociales (Santa Fe): Juan Córdoba, 0.10; J. Piedrabuena, 0.10; J. M., 0.10; M. C., 0.10; M. E., 0.20; A. Bazareti, 0.20; R. Grasidé, 0.10; Bélgico, 0.20. Lista número 339, á cargo del mismo centro: Salud, 0.10; Bassaldo, 0.10; S. Morón, 0.10; L. Otero Colás, 0.10; Leguleo, 0.10; R. Rino, 0.10; C. Senegal, 0.10; un cualquiera, 0.10; F. López, 0.10; un fraile, 0.10; A. Benoit, 0.20; Juan Belgo, 0.10; José Cienfuegos, 0.20; Emilio Paraíso, 0.10. Lista número 352, á cargo de Manuel Tasseda: Benito Sotelo, 0.50; Vicente Romero, 0.30; José Gorgal, 0.05; Espártaco, 0.40; Valentín Chafe, 0.10; Ignacio Lobato, 0.10; uno que quiere los curas asados, 0.20; Manuel Montero, 0.05; Vital Oviedo, 0.05; uno que protesta contra el gobierno, 0.20; un portugués, 0.10; Ramón Casal, 0.10; un oriental, 0.05; un salumo, 0.10. Lista número 507, á cargo del mismo compañero: José López, 0.05; Eduardo Rodríguez, 0.10; Francisco Villar, 0.05; Fernando Cancela, 0.10; Aberraz, 0.10; José Perney, 0.10; Baldomero García, 0.10; José Moares, 0.15; Antonio Casaravilla, 0.10; José Noya, 0.05; Manuel Pérez, 0.10; Rafael Martínez, 0.20; Joaquín Brea, 0.30; Mario Camolle, 0.20. Lista número 502, á cargo del mismo compañero: Manuel Tauseda, 0.10; Francisco Bustelo, 0.10, Alfredo Alonso, 0.10; José Gil, 0.10; Ramón Patrón, 0.10; Burgués, 0.10; idem, 0.10; idem, 0.10; Manuel Asteiro, 0.10; Manuel Alcalde, 0.10, un burgués, 0.10; Francisco Castelo, 0.10; Peregrino Castelo, 0.10. Producto de tres listas á cargo del compañero Nicolás Eirúa: Manuel Rodríguez, 0.50; Alejandro García, 0.50; Julián Lafranca, 0.50; Luis Marroco, 0.50; Nicolás, Eirúa, 0.50; Eduardo Erusta, 0.50; José Maceira, 0.50; Mario Grande, 0.20; Andrés Ferreira, 0.30; G. Librande, 0.20; Vicente López, 0.40; Alfonso Magán, 0.30; Francisco Feans, 0.30; José Riveira, 0.20; Francisco Ferreira, 0.50; internacionalista, 0.50; al recordar á Caserio, 0.60. Lista número 573, á cargo del compañero J. García: S. Bastane, 0.30; Duboni, 0.20; Casfiel, 0.10; un compañero, 0.10; un fraile, 0.10; M. Gambetta, 0.10; E. Sabatelli, 0.20; un compañero, 0.10; Ramón Ferro, 0.10; Manuel Rodríguez, 0.10; Velcha, 0.20; Churía, 0.20; secretario, 0.10; Behorguer, 0.10; Santo, 0.10; Martínez, 0.10; Cherri buria, 0.10; Manuel Sanavia, 0.20; Rimbasco, 0.20, Rodríguez, 0.10; Vareia, 0.10; cualquiera, 0.10; López, 0.20. Lista número 574, á cargo del mismo compañero: Felipe Santiago, 0.40; Ruiz Díaz, 3.36; B. Linari, 0.15; P. V. Esperanza, 0.20; B. Gencia, 0.10; Juan Brana, 0.10; una reunión, 1.10; Foi, 0.10; nada, 0.05; Dieguen, 0.10; N. N., 0.05; N. N., 0.10; N. N., 0.10. Lista número 575, á cargo del mismo compañero: rebelde, 0.10; N. N., 0.10; Constante, 0.20; Repeto, 0.10; N. N., 0.10; una compañera, 0.20; José Pizzonetti, 0.20.

EN LA REPÚBLICA ORIENTAL

Lista número 557, á cargo del compañero Balgoy: Carlos Liyeú 0.02, Anarquía Parseti 0.02, Carlos Amadeo 0.05, Francisco Demarchi 0.10. Lista número 599, á cargo de V. Bolten: Puerto Llano 0.10, lo que le de la gana 0.10, el hijo de Puerto Llano 0.04, siempre yo 0.05, yo aquel 0.05, Carmelo Vasili 0.25. Lista número 533, á cargo de García Balsas: uno 0.06, otro 0.04, al otro lado 0.05. Lista número 598, á cargo de García Balsas (lista extraviada): 0.45, Baldajos 0.05, P. 0.05. A cargo de A. Suárez: Antonio Suárez 0.05, Manuel Suárez 0.02, José Suárez 0.02, Francisco Suárez 0.02, José Suárez 0.02, José Sampietro 0.02, José Rosado 0.02. Lista número 587, á cargo de A. Suarez: Antonio Suárez 0.05, M. Suárez 0.02, F. Suárez 0.02, José Sampietro 0.02, José Rosado 0.02. Lista número 549, á cargo de Antonio Suárez: A. Suárez 0.05, M. Suárez 0.02, Francisco Suárez 0.02, José Sampietro 0.02, José Rosado 0.02. Lista extraviada á cargo de A. Troitiño, número 444: Sacedón 0.02, Sanguinetti 0.02, recolectado por L. Troitiño 0.39, recolectado por A. Troitiño 0.13, Sampayo 0.03, E. Vila 0.05, uno de Canelones 0.02. Lista número 437: Aguirre 0.10, Himaz 0.07, Colombo 0.02, Rogelio Toja 0.02, Martínez 0.04, Landivar 0.02, Conde 0.02, Chapa y otro 0.05, Ramón Jesús 0.25, un tío 0.04, uno 0.04, yo 0.05, nada 0.05, un ladrón legal 1.00, el tesoro 0.40, Pérez 0.09, Setimio Moyano 0.50, como quiera 0.60.

Nota—Por falta absoluta de espacio no publicamos todas las listas en este número, lo haremos en el próximo sin falta.